



EL TOREO

SE PUBLICA TODOS LOS LUNES



SE SUSCRIBE

En las principales librerías de España, ó dirigiéndose directamente al Administrador de este periódico, Palma alta, 32, Madrid. Teléfono núm. 1.028.

PRECIOS DE SUSCRIPCION (NO SE ADMITEN LIBRANZAS DE PRENSA)

MADRID Y PROVINCIAS.

Trimestre..... 2 pesetas.
Un año..... 8 "

EXTRANJERO.

Trimestre..... 5 francos.
Un año..... 15 "

ULTRAMAR.

Trimestre..... 1 peseta.
Un año..... 3 "

NÚMEROS ATRASADOS

Del año corriente, cualquiera que sea su fecha..... 25 céntos.
De años anteriores..... 50 "

Teléfono núm. 1.028.

AÑO XV.

Madrid.—Lunes 27 de Agosto de 1888.

NÚM. 733.

PLAZA DE TOROS DE MADRID.

Corrida de novillos verificada ayer 26 de Agosto de 1888.

El espectáculo dispuesto por la empresa de nuestra plaza de toros para ayer, estaba dividido en cuatro secciones.

La primera, destinada para los alumnos de la escuela taurómaca que regenta Medrano; la segunda, para gente de pelo trenzado, capitaneada por el Manchao y el Boto; la tercera, para la gente del montón anónimo, y la última, para divertimento de criadas, horteras, soldados y niños de ambos sexos.

A las cinco menos cuarto, hora designada para dar principio, el teniente de alcalde Sr. Benavente ocupó el sillón presidencial, y arrellenado en él, agitando la blanca percalina, hizo saber á la concurrencia que se abría la sesión.

Sonaron los clarines y timbales, y casi á un tiempo se presentaron en el ruedo los discípulos de Medrano y un morucho negro, colín, que en dos tiempos diferentes propinó dos soberanos tumbos y casi desnudó á uno de los futuros Costillares, é hizo rodar á otros dos.

El segundo morucho fué más benevólo; se conformó con largar un porrazo al que en el anterior había ido dos veces por el aire, inutilizándole una zapatilla y desatándole las ligas de las medias.

El sujeto que en la tarde del domingo anterior, con un traje parecido al de los maragatos, se distinguió entre sus condiscípulos, también en la tarde de ayer fué el que salió mejor librado, demostrando que sabía más que todos sus compañeros juntos.

Retirados los estorbos del redondel, comenzó la parte seria de la fiesta.

En su puesto los varilargueros de tanda, y prevenidos los peones como de costumbre

Hizo girar la mampara el señor de Buñolero, y salió el bicho primero nominado *Malacara*.

Pertenecía, como los demás cornúpetos dispuestos, á la ganadería de D. Antonio Miura, y era negro, bragado, delantero, apretado y escurrido de carnes.

Fué su primera hazaña visitar el callejón, trasponiendo la línea divisoria por frente al 10. Después entró en pelea con la gente montada, mostrándose voluntario, pero sin poder.

Aguantó cuatro varas del Pelón que experimentó dos descensos; cuatro de su compañero con su tumbo correspondiente, y una del reserva, sin contratiempo.

Después de la cuarta vara, intentó el miureño volver al pasillo por frente al 5.

Corito y el Templao, cambiada la suerte, se dispusieron á adornar el morrillo de *Malacara*.

Corito cumplió su cometido poniendo, en primer término, un par delantero y caído al cuarteo, y en segundo, otro mejorcito en la propia suerte.

Después del primer par el toro intentó saltar tras el muchacho, y al salir del segundo par le ayudó á saltar.

El Templao dejó medio par orejero.

Descompuesto pasó *Malacara* á jurisdicción del Manchao, que lucía terno verde con golpes de oro y cabos rosa.

Tomás empleó de primera intención seis pases con la derecha, uno alto y una estocada corta, delantera y atravesada á paso de banderillas, tomando á la salida las tablas.

El toro despidió el estoque, que fué á caer al callejón, cerca de un lidiador que acababa de guarecerse en él.

Vuelve el Manchao á la palestra, y previo un pase alto, receta al de Miura un pinchazo alto y delantero, cuarteando al entrar.

Tres pases altos y cuatro con la derecha preceden á otro pinchazo de la misma categoría que el anterior, y con las mismas circunstancias de entrar desde lejos y escupiéndose.

Después de haber dado cinco pases con la derecha, y cuando se preparaba para dar un pase natural, se arranca el cornúpeto, y al verse achuchado, tira la muleta y salva el obstáculo de madera que separa el sitio de la pelea del de guarecerse en casos apurados.

Vuelve el diestro á la ensangrentada arena, y después de dos pases con la mano derecha, deja una estocada envainada baja en el lado contrario, con su correspondiente salto al callejón.

La presidencia le obsequia con el primer aviso.

Sin más preámbulos larga el Manchao un pinchazo delantero á la media vuelta, una estocada delantera y contraria volviendo la fisonomía al meter el estoque, y un intento de descabello.

El toro, aburrido, se acuesta, y el puntillero acierta al primer golpe.

Cuando Tomás, después de los doce minutos empleados en la muerte de *Malacara*, volvía al estribo, la concurrencia le largó una serenata de pitos.

El segundo miureño que salió á escena se llamaba *Medianito*, y efectivamente lo era, atendiendo á su estatura y á su falta de carnes.

Lucía capa negra, zafina, y armas abiertas y caídas, estándolo un poco más la del lado izquierdo.

Se presentó con piés, y los chicos le recordaron varias veces. El Pito, en un lance de éstos, frente al 2, hace doblar á la rés, y en otro, frente al 8, por poco si el toro le dobla á él haciéndole tirar más que de prisa la percalina para librar el indívduo.

Con voluntad se llegó tres veces al Pelón, que pinchó una en los bajos y nadó en otra sobre los tableros.

EL TOREO.

Su compañero entró en turno en seis tiempos, poniendo la puya casi siempre en los bajos, llevándose un vuelco y viendo espirar el jaco que montaba.

El reserva mojó sin contratiempos.

El Boto, en un quite, se vió expuesto, y en otro tocó el testúz.

El Manchao, al rematar un quite, tocó el caballo de *Medianito*, pero éste se arrancó de pronto y le hizo tomar las tablas.

Los dos diestros á la vez en otro quite pierden la percalina.

Después de adornar al cornúpeto el Pollo de Málaga, con dos pares cuarteando, bueno el uno y delantero el otro, y el Rana con medio par malito, se previno á pasaportar á *Medianito* el diestro Antonio Escobar, que lucía uniforme color rosa con caireles de plata y cabos celestes.

Dos faenas empleó el Boto para llenar su cometido.

La primera se compuso de dos pases altos, uno cambiado, siete con la derecha, perdiendo en uno el trazo rojo, dos naturales y un pinchazo trasero sin soltar, y la segunda de un pase cambiado, dieciséis altos, cuatro con la derecha y una estocada baja con tendencias.

Se acostó el cornúpeto, y entró en ejercicio Carlos Parrondo (el Oruga), que no dió más que un golpe.

El Boto tardó en despachar á *Medianito* diez minutos.

Se abrió de nuevo el chiquero,
y cual galgo corredor,
salió á luz *Abaniquero*,
mugiendo á más y mejor.

Usaba paletó negro mulato, bragas, y era corto y apretado de armas y mogón de la del lado izquierdo.

En cuanto se le acabó la cuerda y se paró un poco, pasó á entenderselas con los ginetes, y no bien probó el hierro, se hizo cobardón y se puso en defensa.

A fuerza de acosarle, le hizo tres sangrías el Pajarero, que rodó en las tres, perdiendo la peana y le agujeró la piel Figueras dos veces, nadando una y llevando un vuelco en otra.

En una caída expuesta del Pajarero estuvieron al quite la Providencia y los monos sabios.

Mugiendo desesperadamente pasó *Abaniquero* el primer tercio, y mugiendo y descompuesto le encontraron el Pito y el Belloto, banderilleros de turno.

El Pito consiguió adornarle con medio par sesgando y uno á la media vuelta bueno, después de haber metido los brazos tirando un par.

El Belloto cumplió con un par abierto al cuarteo.

Desarmando, cobarde y huído encontró Tomás Parrondo á su adversario, y empleando un pase alto y nueve con la derecha, como prólogo, se dejó caer con un pinchazo bueno, saliendo perseguido y tomando las tablas.

Un pase alto y cinco con la derecha, teniendo que saltar la barrera en un acosón, precedieron á una estocada corta y delantera, saliendo perseguido y viéndose obligado á poner el pie en el estribo.

El bicho no necesitó más y se tumbó.

El puntillero acertó á la primera.

El Manchao empleó en las faenas descritas, diez minutos.

A dar el abur postrero
á los del pelo trenzado,
se presentó *Romanero*,
bicho cárdeno y bragado.

Era abierto de defensas y el más pequeño de la familia.

Huído y defendiéndose, se llegó dos veces á Figueras, que señaló una vez en un brazuelo, y tres al Pajarero que marró en la segunda.

A Figueras se le coló una vez.

Ni los ginetes pusieron la chaquetilla sobre la alfombra, ni el contratista de pencos perdió jamelgo alguno en la pelea.

Entre el Templao y su compañero, después de pasar no pocas fatigas, consiguieron clavar un par y dos medios en diferentes puntos del cuerpo de la res y ninguno en su sitio.

El Boto encontró huído á *Romanero*, y para deshacerse de él en nueve minutos, largó diez pases altos, soltando en uno el trazo y agarrándose al olivo; tres pases con la derecha, una corta y delantera y un descabello á la primera.

El muchacho oyó palmas.

La turba multa invadió el ruedo, se arrastró el cadáver del cornúpeto, y una vez lidiados los moruchos que aguardaban turno, se quemaron los fuegos prevenidos.

Decir que los peloteros largaron algunos porrazos y que la parte pirotécnica agradó á los que la presenciaron, por sabido se calla.

RESUMEN.

De los cuatro toros de D. Antonio Miura lidiados ayer, los dos primeros cumplieron en el primer tercio, los otros dos hicieron toda la faena como si hubieran sido meneados anteriormente, aculándose á las tablas y en defensa.

Los cuatro estaban sacudidos de carnes y eran de poca alzada y escaso respeto.

El Manchao, en su primer toro, se mostró el mismo de las corridas anteriores, pasando con desconfianza, entrando á herir lejos, volviendo la cara, saliendo casi siempre de naja y tomando demasiadas veces el olivo.

En su segundo, comenzó queriendo hacer algo, pero las condiciones de su enemigo no le dejaron. Otra vez será.

Del Boto, repetimos lo que en nuestro número anterior; que torea con arte y frescura, que sabe andar al lado de las reses, pero que estoqueando deja mucho que desear.

Merecen mencionarse en la brega, el Pollo de Málaga y el Pito, que trabajaron de verdad; en banderillas, los mismos, en un par cada uno respectivamente en los toros segundo y tercero, y ejerciendo sus funciones, el Oruga, que de tres puntillazos despachó los tres toros en que tuvo que actuar.

La presidencia, acertada. La tarde, y la entrada buenas.

JUAN DE INVIERNO.

TOROS EN GIJÓN.

2.^a corrida inaugural, verificada el
3 de Agosto de 1888.

Presidencia del primer Teniente Alcalde de Gijón, D. Antonino Rodríguez Sampedro.

Con una entrada flojita, sin duda por ser día laborable para la población obrera, y con una tarde poco agradable por la lluvia, que comenzó á caer precisamente á la hora de entrada, se verificó la segunda corrida de las tres que figuran en el programa de los festejos.

Los palcos hallábanse ocupados por la misma distinguida concurrencia que la tarde anterior, y la animación y la alegría acompañaban como siempre á los gijonenses.

El programa de la función era el siguiente:

Seis toros con divisa blanca y encarnada, de la acreditada ganadería del Excmo. Sr. Duque de Veragua, vecino de Madrid, lidiados por las cuadrillas de Luis Mazzantini y Rafael Guerra (*Guerrita*).

A las cuatro en punto agitó el pañuelo blanco el Sr. Presidente y comenzó la fiesta.

El desfile de las cuadrillas fué saludado con estrepitosos aplausos.

Colocada en sus puestos la caballería, se dió suelta al primer Veragua.

Llamábase *Calcetero*, era colorao, de libras, bien puesto y salió con mas velocidad que el sud expés, rematando con coraje.

Al primer capotazo arrancó con tal furia, que se llevó por delante los tableros del 11.

Guerrita recorta al bicho, entablase un pugilato entre el diestro y la fiera, que había perdido la divisa, y después de vueltas y revueltas consigue el diestro recogerla casi de entre las patas del toro. (Aplausos, gritos, el delirio.)

Agujetas puso dos varas, sufriendo un batacazo de esos que forman época en las espaldas de cual-

quier picador, perdiendo el caballo de guardarro-pia que montaba. Mazzantini hizo un quite oportuno, que fué aplaudido.

Bejarano mojó una vez y el Calesero otra, sufriendo un testarazo de buten contra las tablas, produciéndole una conmoción que hizo necesario el auxilio de los monos sabios para conducirle á la enfermería; afortunadamente se repuso en seguida del susto y continuó más tarde trabajando.

El toro tenía cabeza y hubiera tomado lo más puyas si los picadores no le hubieran rajado sin compasión, haciéndole receloso y huído.

Hecha la señal de banderillas, toman los palos los hermanos Regaterillo y Regaterín. El primero, después de una salida en falso deja un buen par á la media vuelta y medio en la misma forma. Regateín sale una vez en vano y deja un par á la media vuelta bueno.

Al preparar *Guerrita* al toro para banderillas es achuchado por la fiera, salvándose de una cogida por dejarle el capote en la cara.

El toro estaba receloso y en defensa por mor de los puyazos.

Mazzantini, con terno verde claro y oro, brinda y vese á conferenciar con *Calcetero*.

Fresco y ceñido, después de dos pases naturales, dos redondos, uno con la derecha y dos altos, lla y se arranca á volapié dejando una magnífica estocada, entrando y saliendo como Montes ordena. (Aplausos, cigarros, sombreros, botas y otros utensilios.)

Peregrino ocupaba el segundo lugar, era en vida negro, bien puesto de cuerna, bien criado y con pies.

Con bravura y recargando aguantó nueve puyazos sin volver una vez la jeta, queriendo pelear y sembrando el espanto en las plazas montadas.

Fuertes puso una vara, sufriendo un porrazo de los de encargo; apenas repuesto, se le cuela suelto el cornúpeto dándole otra desazón.

Agujetas pinchó dos veces, dejando la vara en una y perdiendo el areñque que montaba.

El Calesero puso hasta cinco puyazos el solito, dejando la vara en uno por no disgustar á Agujetas, y viendo espirar en brazos de los monos sabios el penco transparente que le sostuvo en su campaña.

El toro, á pesar de la manera inhumana como fué picado, mantuvo á gran altura la fama de sus ascendientes.

Primito y Guerra (L.) toman los zarcillos y adornan la capa del *Peregrino*. El primero deja dos pares cuarteando, uno bueno y otro abierto y desigual. Guerra repite la suerte, dejando otro par al cuarteo.

Guerrita brinda á la presidencia y pasa á entenderselas con la fiera.

Un cambio magistral, dos pases en redondo y uno natural, preceden á una estocada caída y con tendencias de atravesar.

Dos altos, uno al natural y una estocada en las costillas por tirarse estando humillado el toro.

Uno natural, dos altos y un pinchazo bien señalado, tomando hueso.

Dos naturales, dos altos y una estocada á volapié buena.

Varios trasteos y un intento de descabello.

Otro intento.

Descabella á la tercera.

El diestro, á pesar de haber estado desgraciado al herir, pasó magistralmente y oyó palmas merecidas.

Negro mulato, cornalón y bien criado, se presentó en la arena *Solitario*, tercero de la tarde.

Para empezar se le cuela suelto á Bejarano, sacando el potro mal herido.

Mazzantini intenta quitar pies al Veragua con tres verónicas muy bailadas y una navarra, que más pareció gallega por lo mala.

Agujetas mojó cuatro veces á cambio de una caída superior, con pérdida del rocante, dejando la vara en una ocasión, que esto se olvida pocas veces á la gente pi...cante.

Fuertes pincha dos veces, llevándose para casa una costalada de verdad.

Bejarano pone una vara, perdiendo el caballo.

El Calesero pinchó una vez, con caída y jaco muerto.

Guerrita en un quite oye palmas por arrodillarse delante de la fiera y ponerle la montera en el testuz.

Los espadas cogen un capote y juegan al alimón con *Solitario*, siendo muy aplaudidos por tan difícil suerte.

El toro, bravo y desafiando.

Cambiada la suerte, encárganse Galea y Regate-

EL TOREO.

rillo de poner los palos. El primero deja par y medio al cuarteo medianito. Regaterillo uno de la misma forma, pasado.

Mazzantini vuelve á empuñar el estoque y comienza su faena con dos pases naturales, tres de pecho, dos en redondo y dos altos, y un pinchazo en hueso á volapié.

Cuatro con la derecha, uno en redondo y dos altos, y otro pinchazo bien señalado.

Dos con la derecha, uno alto y una estocada á volapié buena. (Palmas al diestro.)

El toro, noble y bravo hasta morir.

Por Chaparro respondía el toro que ocupaba el cuarto lugar, y era colorado, hociblanco, abierto y algo corto de cuerna.

Salió con cierta tranquilidad, así como para hacerse cargo de las circunstancias, acelerando el paso una vez conocido el terreno.

Fuentes metió la vara hasta cuatro veces, sufriendo un vuelco.

Bejarano pinchó una vez, dejando la garrocha para que no se olvide.

El presidente manda poner banderillas, y el público le obsequia con una pita fenomenal, injustificada á mi ver, porque Chaparro resultó algo blando y con escaso poder, estando bastante castigado, porque debo advertir que cinco puyazos de los que por aquí se usan, valen por diez de los otros.

Mojino sale á los medios, y previa dos salidas en falso, deja un par cuarteando bueno.

Guerra (L.) deja otro par de palitos en igual forma, y Mojino intenta repetir al sesgo, pero el toro no se presta, y deja medio par muy caído, de cualquier modo.

El cornúpeto se defendía.

Guerrita, armado de todas armas, brinda la muerte de Chaparro á una familia que ocupa un palco á la derecha de la presidencia, y marcha en busca de la fiera que se hallaba en malas condiciones para hacer una faena de lucimiento.

Da tres pases con la derecha y uno natural, y queriendo aprovechar, se tira á matar, resultando un pinchazo bajo.

Un pase con la derecha y otro alto, propinando á Chaparro una estocada á volapié un poco caída.

Trastea para descabellar, pero la fiera se echa.

El Alonzo hace gala de su destreza con la puntilla, rematando á la cuarta.

El quinto de los del Duque apellidábase *Capuchino*; era negro, bien puesto de cuerna, y al parecer defectuoso, á juzgar por un bulto que tenía en el brazuelo derecho, que se notaba á gran distancia.

Salió no obstante con pies rematando en las tablas y buscando pelea.

Badila puso seis varas, tres de ellas inmejorables, recibiendo nutridos aplausos. *Capuchino* le devolvió sus caricias, haciéndole medir el piso de la plaza dos veces, perdiendo el jaco disecado que montaba.

Calesero mojó una vez, con pérdida del paquidermo pensante, y Fuentes puso una vara sin consecuencias.

Guerrita en una caída de Badila al descubierto, saca al toro con maestría y oportunidad oyendo palmas.

A petición del público cogen las banderillas los maestros.

Guerra, cuadrando en la cabeza de la fiera con arte y circunstancias, clava un magnífico par al cuarteo.

Mazzantini, previos unos saltos de artista ecuestre, deja cuarteando medio par con un brazuelo.

Guerra repite con un par á la media vuelta, y Mazzantini pone fin al segundo tercio de la lidia de *Capuchino* con un par medianito cuarteando.

El toro defendíase algo en banderillas.

El Regaterín mete el capote para correr al bicho, y sale achuchado teniendo que arrojarle el percal; desde este momento comienza á notar que el toro arrastra la mano derecha, rota evidentemente por el tercio superior del brazuelo.

Este toro debió sufrir tal percance en su juventud, y llegó á Gijón con su defecto, sin que los veterinarios en el reconocimiento que debieron practicar le desecharan. Supongo que el presidente habrá impuesto la multa debida á los veterinarios ó á la empresa, porque el reglamento dispone, que cuando un toro es defectuoso se anuncie en los carteles, y si se inutiliza cuando ya no es posible sustituirle en los chiqueros, se anuncia por medio de cartelillos en los depachos de billetes y en las puertas de la plaza, porque de otro modo se defraudan los intereses del público.

Mazzantini coge los trastos, y, como le fué po-

sible, sin pases ni otros preparativos, despachó para el desolladero á *Capuchino* de dos pinchazos y una estocada á toro parado.

Cerró plaza *Judío*; era negro mulato, corto de cuerna y de buena lámina; salió con pies rematando en las tablas y desafiando.

Guerrita se abre de capa y propina al cornúpeto tres verónicas y una navarra, todo muy movido y muy malito.

Badila tienta el pelo á la fiera tres veces, recibiendo en justa reciprocidad dos soberbios batcazos. Mojino hace un quite de maestro, que el público recompensa con aplausos.

Fuentes raja en una ocasión y pincha dos veces más, sufriendo una caída en la cara del toro, de *chipén*. La verdad, nos pareció merecida. Mazzantini y Guerra salen liados con el toro, terminando el quite con algunos recortes para parar á *Judío* y arrodillarse ambos diestros ante la fiera.

El Calesero, resentido por las caricias con que habían sido obsequiados sus colegas, se acerca una vez y sale volando para dar con su cuerpo en tierra.

El toro no era certero al herir á los caballos, pero tenía cabeza y coraje.

Cambiada la suerte, salen á los mellos Primito y Mojino. El primero, previo un paseito por delante de la cabeza del toro, deja medio par cuarteando; Mojino un par desigual, y vuelve Primito á hacer su paseo para dejar medio par á la media vuelta, entrando mal, volviendo la fila y arrojándose de cabeza al callejón. Mojino repite con otro par á la media vuelta caído.

Guerrita se va en busca de *Judío*, que se defendía como un ídem.

Dos pases naturales, dos de pecho, uno con la mano de coger los cuartos y tres por alto, son el preludio de una estocada á volapié, una mijita atravesada.

Cuatro pases con la derecha, tres altos y varios trasteos, para un descabello á pulso á la primera. (Aplausos.)

RESUMEN.

Los toros del Excmo. Sr. Duque de Veragua han dejado bien puesta la enseña de la casa de Colón. Todos de libras, bien criados, nobles en la lidia y con bravura. Han sobresalido el segundo, tercero y cuarto; el quinto era bravo, y hubiera sido el mejor sin el defecto que en su lugar dejamos mencionado. Primero y sexto cumplieron, y en suma resultó una buena corrida de toros por parte del ganado.

Mazzantini, en su primer toro estuvo inmejorable al herir, se arrancó corto y por derecho, ejecutando la suerte del volapié como quisiéramos verle siempre. En su segundo se tiró dos veces de lejos, marcando dos pinchazos en su sitio, que hubiera sido estocada si se hubiera enfiado como en el primero. La estocada con que terminó la faena de este toro fué buena. En su tercer toro, quinto de la corrida, nada le fué posible hacer por inutilizarse el bicho.

En banderillas estuvo mal Mazzantini; pero no es extraño, porque debe tenerse siempre presente, al juzgar á este diestro, que es matador de toros, pero carece de ciertos rudimentos necesarios á un verdadero torero.

En quites, trabajador y oportuno; como director de lidia, bien.

Guerrita, pasando á su primer toro estuvo admirable; hiriendo, desgraciado, aunque se tiró bien todas las veces y procuró agradar. En su segundo hirió bajo, y no hizo nada notable con la muleta, y en el sexto pasó de cerca con arte y frescura, hiriendo mal por hallarse el cornúpeto receloso y revolviéndose. En banderillas y en quites, archibueno.

Los picadores, á excepción de Badila que puso cuatro puyas buenas, detestables, rajando y estropeando las reses, que de otro modo nubieran dado mucho más juego.

De los banderilleros, Regaterín y Mojino.

Caballos arrastrados, 8.

El servicio, regular.

La presidencia, bien.

La entrada, flojita.

La corrida puede calificarse de muy buena.

El público, complacido.

El corresponsal especial,

L. T.

NOTA. Parece que entre el contratista de caballos conocido en esta villa por *el Castellano*, y un simpático picador de la cuadrilla de Mazzantini, ha habido una cuestión desagradable por motivos poco conocidos de las gentes, pero suficientes para

que el picador aludido pusiera un enérgico correctivo á las informalidades del contratista.

La intervención de la autoridad puso término á la querrela, quedando el diestro en el lugar que por su dignidad le corresponde.

La noticia queda consignada tal y como ha llegado á mis oídos, sin que me sea posible responder en absoluto de su veracidad.

TOROS EN CAZALLA DE LA SIERRA.

Corrida del 16 de Agosto.

A las cuatro y media en punto, y ante una numerosa concurrencia que invadía por completo todas las localidades de la plaza, dió comienzo la lidia de tres toros de los Sres. Arribas, de Guillena, por la cuadrilla que capitanea el joven matador José Centeno.

Verificado el paseo y colocados de tan la Charpa y Melilla, saltó á la arena el primer toro, de pelo retinto, albardao, bien puesto; de los mencionados piqueros y Cigarrón recibió seis varas por tres caídas y dos jacos muertos.

Centeno, en quites estuvo superior; sobre todo en dos que hizo á punta de capote.

Cambiada la suerte, Blanquito clavó al de Guillena dos superiores pares de palos, cuarteando, y Silverio uno también bueno.

Centeno, vistiendo traje azul y oro, después del brindis de rito se dirigió al toro que tenía tendencia á defenderse, lo que justificó por último en un caballo muerto; le dió un pase natural, dos de pecho, superior el segundo, y se arrancó á matar con un pinchazo alto; vuelve con tres pases por alto y señala otro pinchazo más hondo, y termina con una estocada que hizo doblar al animalito.

Centeno escuchó justas palmas.

Después del primero salió el segundo; esto parece raro, pero no hay duda que así sucedió; era de pelo negro, meano, bien puesto, bravo y noble.

De Cigarrón, Charpa y Melilla recibió ocho varas por cinco caídas y tres caballos muertos; Centeno en quites hizo muchos y distintos que le proporcionaron palmas y cigarros.

Entre Páqueta, que estuvo hecho un gnapo mozo, y el Gato, le clavaron al meano tres buenos pares de palos, con cuyos adornos pasó á manos de Centeno, el cual, después de dos pases naturales, uno de pecho y otro por alto, se arrancó á volapié con un pinchazo alto. (Palmas.)

Repite con uno natural, otro redondo, bueno, y uno mejor de pecho, para que muy en corto y por derecho se arrancara á matar con una estocada á volapié que hizo innecesaria la puntilla; la ovación que Centeno obtuvo en este toro fué tan prolongada como merecida, pues después de colocarse muy en corto y desafiando con la muleta, salió limpio de la suerte.

Y vamos al tercero y último de la tarde, de pelo cárdeno, bien puesto, grande y tuerto del ojo izquierdo; de Charpa y Cigarrón recibió nueve varas por cuatro caídas involuntarias y la pérdida de cuatro caballos.

Centeno en quites fué objeto de constantes ovaciones, sobre todo en uno que hizo á Charpa al caer en descubierto.

Blanquito, que está hecho un peon superior, también escuchó palmas en la brega.

Entre Blanquito y Brazales adornaron á este animalito, que era de gran respeto, con dos pares y medio, y murió á manos de Centeno, previos dos pases naturales, uno de pecho y otro ayudado, de una estocada buena, que hizo innecesario el trabajo del puntillero; muchas palmas y sacarlo en hombros de la plaza premiaron tan corta y superior faena.

RESUMEN.

Los toros de Arribas, muy bravos y muy nobles, si bien á última hora presentaron alguna tendencia á defenderse.

Centeno, muy bien toreando y superior hiriendo.

De los banderilleros, sobresalieron en la brega y banderillas Blanquito, que estuvo superior, y el joven Páqueta, que muestra condiciones para ser una buena figura en el arte.

De los picadores no hubo entre ellos superioridad, pues todos se estimulaban por rayar á mayor altura.

Caballos muertos, 9.

El Corresponsal, PILILI.

EL BEBE.

En las últimas horas de la tarde de ayer, y mientras se verificaba en la plaza de toros de esta corte la corrida de novillos de que en otro lugar damos cuenta, se publicó un número extraordinario de *El Sinapismo*, orlado de negro, el cual pregonaban los vendedores: «con la muerte de el Bebe.»

El aspecto fúnebre del suplemento hizo que en pocos momentos se extendiera por Madrid la inexacta noticia del fallecimiento del simpático banderillero Rafael Sánchez (*Bebe*), si bien con la lectura del mismo suplemento se convencieron las gentes de que los vendedores de la mercancía les habían dado gato por liebre.

Las noticias que nosotros hemos recibido hasta las ocho de la noche de ayer respecto al estado en que se encuentra dicho banderillero, difieren bastante de las contenidas en el suplemento de que nos ocupamos.

Durante la estancia del herido en Cartagena se le presentaron algunas manchas gangrenosas en el pie izquierdo, que con la asiduidad y esmero con que allí era atendido el enfermo, fueron advertidas a tiempo y combatidas con fortuna por la ciencia.

Trasladado a Córdoba el paciente, como saben nuestros lectores, volvieron a reproducirse la inflamación y subsiguientemente las manchas iniciadas en Cartagena, pero esta vez de una manera tan alarmante, que fué necesario reunir una junta facultativa que diera inmediatamente dictámen sobre el plan que debía seguirse en vista de la gravedad del caso.

Durante la pasada semana la ciencia ha combatido con heroísmo el estado del herido, pero todos los esfuerzos han resultado inútiles, y el viernes se decidió como único remedio para salvar la vida del *Bebe*, proceder a la amputación de la pierna por el tercio superior de la tibia.

Efectivamente, en la mañana del sábado se practicó la amputación, sin contratiempo alguno, pero la gravedad del enfermo llegó a alarmar a su familia y amigos en las últimas horas de la tarde.

A las diez de la noche se inició alguna mejoría, y desde entonces el estado del herido no ha marcado ninguna variación ostensible que haga presumir un desenlace funesto.

El enfermo, como es consiguiente, se encuentra en ese período de gravedad consecutivo a toda operación quirúrgica de la importancia que tiene la sufrida por el *Bebe*, y muy bien pudiera ocurrir, y de ello tenemos esperanzas, que después de mutilado el miembro gangrenoso, pueda obtener la curación en sus heridas.

Por tanto, las noticias recibidas por nosotros hasta las ocho de la noche de ayer, acusan alguna mejoría en el estado general del enfermo, sin que pueda predecirse nada del éxito de la operación llevada a cabo.

Lo exacto, lo cierto, lo que ya no tiene remedio, es la pérdida que han sufrido los amantes del arte del toreo con la inutilidad absoluta de una de sus más legítimas esperanzas.



Játiva.—Con motivo de las diversas apreciaciones hechas por varios aficionados y algunos periódicos de la región valenciana, sobre el éxito que han tenido las corridas de toros celebradas en esta población, copiamos de *El Mercantil Valenciano* la carta que, aclarando algunos hechos, ha dirigido a nuestro apreciable colega el espada Manuel García (*Espartero*).

Dice así:

«Sr. Director de *El Mercantil Valenciano*.

»Muy señor mío: Ruego a usted encarecidamente la inserción de las siguientes líneas, y le quedará por ello profundamente reconocido su afectísimo S. S. Q. B. S. M.—MANUEL GARCÍA (*Espartero*).

»Con motivo de las corridas recientemente veri-

ficadas en Játiva, algunos periódicos de esta capital y de aquella ciudad han hecho circular versiones que lastiman mi reputación y que me es forzoso desvanecer.

»Se han publicado telegramas en los que aparece mi firma, algunos de ellos auténticos, verídicos; otros apócrifos, en los que decía que no mataba toros Baillo porque no mataba bueyes, y que no salía de Sevilla como no llevasen una corrida de toros de cartel; este telegrama ciertamente es mío, el que hacía referencia a los toros Moreno Santa María, no lo era.

»Así se han confundido lastimosamente las gestiones del corredor de toros, mi hermano Antonio García, con las del matador de toros Espartero, y aun en este terreno conviene hacer constar varios extremos para que la verdad quede en su lugar.

»Se le ofreció a la empresa de Játiva una corrida de toros de López Plata por 6.000 pesetas, y no la quiso aceptar por parecerle cara, y optó entonces por la de Moreno Santa María, que con gastos, portes, etc., etc., le han costado 5.500 pesetas, todo ello después de haberme ofrecido al tiempo de extender el contrato jugar toros de Santisteban y de Fontecilla.

»Llegué a Játiva muy ajeno a todos esos enjuagues de la empresa, que tuvo muy buen cuidado de hacer que el dueño del ganado Baillo se me presentase y pidiera con insistencia su admisión para la lidia; y como no me hago de rogar en estos asuntos, transigí, en la esperanza de que resultaran siquiera dos de ellos de condición, lo cual no sucedió, pues todos resultaron bueyes desde el segundo tercio de la lidia en adelante.

»La casa de los Sres. Requena é Hijos, de Játiva, es de tanto crédito como pueda ser cualquiera otra de su categoría; pero ello no impide el que se le exija, como a todas, el importe del ganado antes de embarcarlo; esta es la práctica, que no envuelve sospecha ninguna, como ha dicho un periódico.

»Por lo demás, yo fui contratado por 32.000 reales, si bien a la empresa ha convenido por sus miras particulares manifestar que lo fui por 40.000 reales; allá se las hayan.

»A Valencia fui por 15.000 pesetas para matar el mismo número de toros que en Játiva, y a Castellón fui por 8.750 pesetas para matar, alternando con *Guerrita*, seis toros.

»Para terminar diré que he sido ajeno a los pecadillos de la empresa, y he resultado víctima por mi condescendencia.

»Pero soy joven y aprenderé.

»Valencia 18 de Agosto de 1888.—MANUEL GARCÍA (*Espartero*).

Abono.—Nuestro activo corresponsal en Sevilla, que se firma con el pseudónimo de *Magrito*, nos manifiesta en carta que recibimos hace días, que se ha abusado de su nombre y de la buena fé de EL TOREO en el telegrama que publicamos dando cuenta del resultado de la corrida celebrada en Cádiz el día 5 del corriente, protextando del proceder de la persona que se ha valido de tales medios para perjudicar su buen nombre y tergiversar los hechos a que se refería el telegrama, y que no pudo presenciar por no haberse ausentado de Sevilla en la fecha indicada.

Consignado esto, diremos, no obstante, que los toros de Manjón lidiados en la corrida de referencia, no dieron buen resultado.

Alcalá de Henares.—Anteayer sábado se verificó con escasa concurrencia una corrida de toros en la que tomaron parte Paco *Frascuelo* y el *Ecijano*.

El ganado pertenecía a Mazpule y resultó mediano. Los diestros no hicieron grandes prodigios. Paco escuchó algunas palmas galleando. El *Ecijano* se lastimó un pie, por cuya causa creemos no pudo marchar a Sevilla donde debía torear ayer.

Frascuelo.—El afamado matador Salvador Sánchez, continúa en la posesión de Moralzazal, atendiendo a la curación de su herida.

Hasta ahora ésta presenta alguna mejoría, pero podemos asegurar a nuestros lectores, que es casi seguro que durante la presente temporada *Frascuelo* no podrá tomar parte en ninguna de las corridas que tiene contratadas.

Múrcia.—Todavía no se sabe quién sustituirá al espada *Frascuelo*, en las corridas que han de verificarse en los días 6, 7 y 8 del próximo Septiembre.

Es muy posible que a más del matador que vaya a cumplimentar el contrato de *Frascuelo*, la sociedad empresaria ajuste ó haya ajustado ya otra cuadrilla de importancia.

Como son varios los nombres que se indican para este ajuste, no queremos hacer mención de ninguno de ellos.

Aranjuez.—El día 5 del próximo Septiembre se proyecta verificar en este Real sitio una corrida con toros de D. Jacinto Trespalacios, que estoquearán los espadas Rafael Molina (*Lagartijo*) y Rafael Guerra (*Guerrita*).

Palencia.—En los días 2 y 3 del mes próximo se verificarán dos corridas de toros, que estoquearán Angel Pastor y *Guerrita*, el primero en sustitución de *Frascuelo*.

Madrid.—En la corrida que se celebrará en esta corte el domingo próximo, estoqueará el espada Gabriel López (*Mateito*).

San Sebastián.—En la corrida verificada ayer en esta capital, habrán tomado parte en sustitución de *Frascuelo*, los espadas Angel Pastor y José Centeno.

El domingo próximo se verificará otra corrida, en la que estoqueará los seis toros el espada Manuel García (*Espartero*).

Abono.—Dentro de muy breves días se fijarán los carteles anunciando un abono por cinco corridas, que son las que se propone la empresa de esta plaza dar en la segunda temporada.

Para dichas cinco corridas, la empresa tiene contratados a los espadas *Lagartijo*, *Currito*, *Cara-ancha*, *Lagartija* y *Guerrita*.

La primera corrida de este abono se verificará el día 16 del próximo Septiembre.

Almería.—Ayer se habrá inaugurado la nueva plaza construída en esta capital, con una corrida en la que tomarían parte los espadas *Lagartijo* y Mazzantini.

El viaje desde Málaga a esta capital, le han hecho las cuadrillas en un vapor fletado expresamente por la empresa del nuevo circo taurino.

Málaga.—En telegrama recibido anoche nos dicen, que en la corrida verificada ayer los toros de Barrionuevo resultaron medianos. Caballos muertos, 7.

El Gallo y *Guerrita* escucharon muchas palmas.

Libro nuevo

GANADERIAS BRAVAS DE ESPAÑA

ORIGEN Y VICISITUDES

por que han pasado las que existen en la actualidad y los hierros con que marcan sus reses los ganaderos.

Precio: 1 peseta.

Los pedidos pueden hacerse a esta Administración, Palma Alta, 32, Madrid; enviando el importe en sellos ó libranzas.

MADRID: Imp. de EL TOREO, Palma Alta, 32. Teléfono núm. 1.028.